

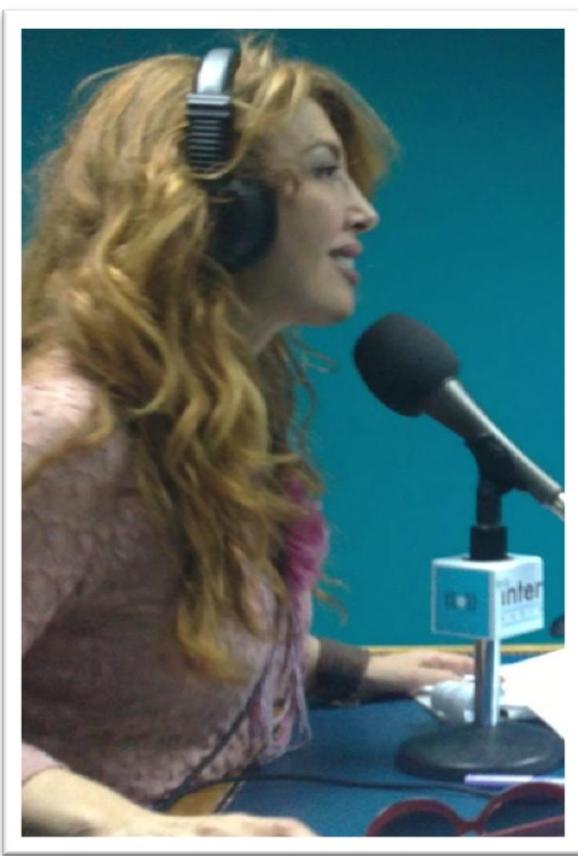
EL ÚLTIMO LIBRO DE MARÍA JOSÉ BOSCH

## Soltero en San Valentín, ¿y qué?

ROSA CUERVAS-MONS

Un enfadado Zeus partió en dos a los seres humanos, destinándolos así a una vida incompleta hasta que encontraran a su otra mitad...

Una bonita historia para quien, **en días como San Valentín**, mira con embeleso a ese o esa que le da la mano en un dulce paseo por el parque. La cuenta la periodista María José Bosch en su libro **Yo soy single ¿y qué?** en el que se acuerda también de quienes **todavía buscan esa media naranja**. Para ellos hay **dos noticias, una buena y otra mala**. La mala es que buscan en vano: no existe. La buena es que no existe porque el ser humano no es una media naranja, ni un medio pomelo ni un medio limón. Es un ser completo que encontrará el amor al lado de otro ser completo y, juntos, serán dos naranjas enteras muy felices.



Este es sólo uno de los mitos que **Bosch** destruye y reconstruye en su último libro, nacido de su deseo de “ayudar a que todo el mundo, single o LP, lo sea porque verdaderamente lo haya elegido así y no como consecuencia de una enfermedad de amor o de desamor”. Entremos en harina.

### -¿Si soy single soy solterona?

-Single es aquel que vive solo por elección, pero que a la vez está conectado con su entorno, con una red social amplia de familia, amigos. Es alguien a quien rara vez se le juntan tres fines de semana sin planes y que vive la vida en singular de manera sana y saludable.

### -¿Dónde quedaron los solterones?

-Siguen existiendo. Son aquellos que viven solos por imposición del guión, porque les salen mal las parejas, porque la persona a la que aman no les quiere... Además les amarga la vida en singular, no le saben sacar partido y no aprovechan las oportunidades que la vida les brinda por no tener responsabilidades -hijos, por ejemplo- que pueden llegar en el futuro. Creo que la vida ofrece tantas posibilidades de encuentros que esa vida horaña es -dicho con todo el afecto- censurable.

**-Pero ¿no tienen razón esos 'solterones' en lamentar la vida en solitario? ¿No pensamos en el fondo todos que el amor, la vida en plural, es la mejor?**

-Sin la más mínima duda. Este libro de título aparentemente frívolo en realidad lo que hace es hablar de amor. Creo que era Antonio Gómez Rufo quien decía que 'la vida es una carga tan pesada que hay que llevarla entre dos'.

**-¿Entonces, cómo consolar al 'solterón'?**

-Yo quiero hacerle ver que hay momentos de la vida en los que el hecho de no tener una pareja, o el hecho de no tener una pareja nunca no tiene por qué representar un estigma. La vida es para disfrutarla y la vida en singular se puede disfrutar enormemente.

**-¿Quizá por eso hay más de 3 millones de españoles viviendo solos?**

-Aunque la crisis económica ha limitado ese fenómeno y ahora hay muchos que están juntos hasta que la hipoteca les separa, es cierto que vivimos una sociedad muy individualista. Somos más egoístas que nuestros padres y abuelos y, si algo es cierto es que la pareja requiere de una gran generosidad.

**-Hablando de generosidad... De los muchos tipos de singles que pueblan la tierra hay uno del que usted recomienda alejarse y que no es precisamente generoso.**

-El ombligocéntrico. Detestable, egoísta, cree que es el centro del mundo y desprecia a la pareja enormemente porque piensa que comporta un sacrificio que no está dispuesto a hacer.

**-¿Algún ejemplo?**

-Son muy de serie americana, de Sexo en Nueva York y Mujeres desesperadas.

**-Dígame de quién más hay que huir.**

-De aquellos a los que reprendía San Agustín al decirles 'no hagas con el amor como un niño con un globo. Cuando lo tiene juega y cuando lo pierde, llora'. Hay quien actúa así porque tiene pánico al compromiso, hay quien actúa así porque no acepta que alguien le quiera, no se siente merecedor de ese amor y, cuanto mejor le trate su pareja, peor responderá él o ella. Hay muchas personas con patologías relacionadas con el amor.

**-Hablemos de cosas alegres. Desvele esas reglas de oro para la primera cita.**

-En una primera cita es importante que haya dos personas. Sólo dos personas.

Fuera conversaciones sobre los ex y las desgracias pasadas.

**-Más.**

-Naturalidad. Ellos se empeñan en apabullar con lo muchísimo que hacen, lo mucho que saben... Y nosotras mostramos una coquetería a veces impostada y demasiado teatral que no tiene nada que ver con nuestra forma de ser.

**-¿Prudencia?**

-Sí. Querer meterte en su agenda en la primera cita es lo menos sexy del mundo. Lo que pronto se hace pronto se deshace. Tranquilidad y calma y, muy importante, saber escuchar; dicen los expertos que un 70 por ciento debe ser escuchar y un 30 por ciento hablar.

**-¿Muerte al soliloquio, entonces?**

-Muerte absoluta. Y dos cosas más.

**-Cuente, cuente.**

-No dejarse llevar por la primera impresión -el primer beso, por ejemplo- y no fijarse sólo en el físico. Una mente inteligente es tremadamente seductora.

**-Hay un problema. Dice en su libro que las mujeres utilizamos de media 8.000 palabras al día y ellos 3.000. ¿Cómo voy a escuchar el 70 por ciento?**

-Uno de los errores más comunes es pensar que hombres y mujeres son iguales, se comportan igual y sienten igual. Ellos no se manejan bien con el mundo emocional y, si les pedimos que se comporten como si fueran nosotras les estamos pidiendo algo que no nos pueden dar. Hay que tratar de entender al otro.

**-Y, si a pesar de eso, cita tras cita se sigue siendo single...**

-Single o no single, ningún estado es para siempre, porque la vida es finita. Y puede ser muy feliz.